



SANGRE Y ARENA

Ya es un hecho que Juan Belmonte vuelve al toro. Ese es el asunto del día.

Después de la noticia de Corrochano, primero que la lanzó a la voracidad pública, los demás revisteros madrileños la han insertado en sus rotativos, y ya se afirma de un modo rotundo, categórico que el trianero volverá a vestir el traje de luces en Sevilla, el próximo día de la Ascensión.

El que estas líneas escribe, apesar de tener el corazón amargado por el estado en que se halla actualmente nuestra fiesta nacional, no se deja llevar por el entusiasmo ni la emoción del momento y no echa al vuelo las campanas de su alborozo por la resurrección taurina de Belmonte, así como tampoco de la de Sánchez Megías, que también se dice reanuda en breve su vida torera. Antes de nada hay que volver la vista, por unos instantes, hacia el panorama del pasado, contemplar con honda tristeza, pues no es otra la palabra, los casos que se han dado en el toro. Ahí tenemos el ejemplo de Antonio Fuentes y el edificante de Rafael el Gallo.

Con esto no quiero decir que este sea el caso de Belmonte. Pero he de analizar un poco su vuelta al toro.

Juan Belmonte se retiró de los toros cuando estaba en todo su apogeo y conservaba sus facultades.

Entonces tenía además de esto que dejó apuntado, afición... Cuando un torero se corta la coleta, encontrándose en la plenitud de sus facultades, es que ha perdido la afición y no teniendo esto no puede haber torero.

Si el trianero cuando se decidió a abandonar el toro, lo hizo porque ya no confiaba en él mismo, en su corazón que ya se encogía ante los astados, hizo bien en marcharse a su casa, como hace mal en volver al toro.

Durante todo este tiempo que ha sido el señorito Juan, habrá adquirido ciertos hábitos y costumbres que han de romperse en la vida trashumante del torero. Ya no es el señor particular, es el artista —bueno o malo— que se somete a la consideración de un público y de una crítica, que si por el estado actual del toro ha de ser un tanto suave y benévolo, al recordar su nombre, el nombre que dió a la afición tantas horas de entusiasmo en compañía de Joselito, con el recuerdo volverá a exigir a aquél Juan Belmonte de entonces.

Y si Belmonte únicamente piensa *mojar la oreja*, como vulgarmente se dice, a los toreros de hoy día, podía quedarse en su casa. Si por el contrario pica más alto y quiere resucitar el toro de sus buenos tiempos la afición se lo agradecerá y muchos toreros no tendrán más remedio que arrimarse. Pero... esperemos; el señorito Juan tiene la palabra.

DON TIMBALES

Amables señoritas...

Ha llegado a nuestros oídos un rumor, que nos causa doloroso pesar. Hemos sabido, amables y bellas señoritas que acudís a los bailes del Círculo de Bellas Artes, que os habéis ofendido por lo que se decía en nuestro primer número acerca de vosotras, es decir, de los bailes que vienen celebrándose.

Perdonadnos. Sólo se trataba de un ligero comentario, sin intención alguna de molestia para vosotras. CENTAURO os admira demasiado para permitirse burlas a costa de vuestros encantos y gentileza.

¿Creisteis burla u ofensa?

Perdonad, otra vez. Desde este instante,



Tip. Albuger

OS
BACETE

BELDA

FOTÓGRAFO

ROSARIO 19

Calzado de lujo
y económico

Ford
EL AUTOMÓVIL UNIVERSAL

Agencia en Albacete: Manuel Fernández Nieto | Mayor, 48 | Albacete



Pérez y Feu

Conservas de pescados

AYAMONTE (HUELVA)

Para Muebles

FERRERO

ALBACETE

Tejidos, Pañería, Sastrería, Confecciones y Camisería

Oye, sabes si hay alguna tienda de Confecciones en Albacete?
Si precisamente estuve ayer en una que hay en la calle Mayor, núm. 57, y mira que traje de lana. Hecho y todo lo compré por 27 pesetas. Te advierto que los hay mejores también, hasta 150 pesetas me enseñaron a mí, y yo te digo en serio que a mí no me hace ningún sastrero un traje más, porque por menos de lo que me lleva un sastrero de hechura compro el traje de lana hecho en esta casa.
Oye, pues me gusta el traje, ¿dices que te cuesta 27 pesetas? Si, pues acompáñame que quiero comprar uno

NO EQUIVOCARSE, CALLE MAYOR, 57, ALBACETE.

Casa Ramírez

ESPECIALIDAD EN TRAJES A LA MEDIDA

Distintivo de esta casa, fachada a cuadros BLANCOS Y NEGROS